

Optamos por la

Vida!

**“Mirad que realizo algo nuevo,  
ya está brotando,  
¿no lo notáis?”**

(Is 43, 18b)

**“¿Dónde está tu hermano?”**

(Gn, 4, 9)

## **ORIENTACIONES**

**PARA LA REFLEXIÓN**

**Y EL PROCEDER PASTORAL JANERIANO**

*Para responder en este tiempo de pandemia*

*Para iluminar el camino a seguir en la post-pandemia*



Como comunidades eclesiales y Familia Janeriana, nos sentimos llamados a soñar y comprometernos en la construcción de LA CULTURA DEL ENCUENTRO, de una NUEVA ÉPOCA, con una NUEVA MIRADA del mundo y de las sociedades.

El Papa Francisco al crear una comisión especial para enfrentar la emergencia y sobre todo la post-pandemia, y al convocar a la Pontificia Academia para la Vida, entre otros, para que ilumine este proyecto, nos habla de la necesidad de CORAJE, PROFECÍA y PARRESÍA para enfrentar el presente y el futuro y nos brinda algunos CRITERIOS Y ORIENTACIONES PARA LA REFLEXIÓN Y LA ACCIÓN<sup>1</sup>:

## 1. MIRAR EL HOY – RESPONDER

- En primer lugar, se impone la necesidad de ofrecer con prontitud, con solicitud, con inmediatez señales concretas de apoyo. Debemos ofrecer nuestra contribución en este momento de emergencia.
- Se trata de poner en marcha acciones de apoyo a las Iglesias y comunidades locales para salvar vidas humanas, para ayudar a los más pobres, para acompañar el dolor de las familias, de los que están solos, los que se quedan sin vivienda, sin trabajo, los inmigrantes y refugiados... Esto implica LA PARTICIPACIÓN EN REDES, PROYECTOS DE CÁRITAS Y ORGANIZACIONES SOCIALES, LA REALIZACIÓN DE GESTOS...
- Actuar juntos, comenzando por lo pequeño y haciéndolo rápido. Nosotros solos, nuestras comunidades, nuestras obras, nuestra Congregación, no podemos enfrentar la realidad, ni dar una respuesta efectiva.

---

<sup>1</sup> Planteo del Papa Francisco, a la comisión creada por él para enfrentar la emergencia, 15 de abril de 2020. Pontificia Academia para la Vida, sobre la emergencia del Covid.19, 30 de marzo de 2020.

**2. REFLEXIONAR - DISCERNIR - PROYECTAR EL DESPUÉS:** Nos encontramos en un momento de **CAMBIO DE ÉPOCA.**

La propuesta es:

- VER LO QUE PASA
- JUZGAR LO QUE SE PUEDE Y DEBE HACERSE
- ACTUAR UNIDOS DE MANERA INTEGRADA

Con cuatro dimensiones en el horizonte:

**a. LO QUE VENDRÁ DESPUÉS DE LA EMERGENCIA: LAS CONSECUENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES DE LA PANDEMIA, LO QUE TENDREMOS QUE AFRONTAR.**

Ya lo estamos viviendo. Pensar en el “después” es hoy. Porque esta tormenta va a terminar y sus graves consecuencias ya se sienten, es importante pensar en el proyecto de desarrollo humano integral que anhelamos, centrado en el protagonismo de las personas, los pueblos y las sociedades en toda su diversidad.

- Dar pasos hacia una **CONVERSIÓN HUMANISTA ECOLÓGICA** que termine con la idolatría del dinero y ponga la dignidad y la vida en el centro.<sup>2</sup> Este tiempo es una oportunidad única para que repensemos nuestro modo de habitar la Casa Común. La forma como vivimos, producimos, consumimos y nos relacionamos con la naturaleza y entre nosotros. Ha llegado el momento de cuestionar la acumulación ilimitada, la competición, el individualismo, el consumismo, el despilfarro, la indiferencia frente a la miseria de millones de personas.<sup>3</sup>
- Es tiempo de cuestionarnos críticamente el modelo de desarrollo social que sustentamos, y en él, sobre la salud de las personas y los pueblos... si es un coste, una carga o un bien preciado para todos...

---

<sup>2</sup> Papa Francisco. Carta a los Movimientos Populares, abril 2020.

<sup>3</sup> Autores varios. Covid-19”, Ed. MA-Editores, 2020

- Los paradigmas tecnocráticos no son suficientes para abordar esta crisis ni los otros grandes problemas de la humanidad. Ahora más que nunca, son las personas, las comunidades, los pueblos quienes deben estar en el centro, unidos para curar, cuidar y compartir.<sup>4</sup>
- Ser más conscientes de las “otras pandemias” que sufre la humanidad, que diariamente acaban con vidas humanas, y de las cuales nadie habla...
- Han quedado en evidencia también las grandes epidemias de “virus ideológicos” que estaban latentes en nuestras sociedades<sup>5</sup>, porque la realidad ha irrumpido, imprevista e imprevisiblemente, bajo el rostro del coronavirus, con una violencia pavorosa, a la que no estábamos acostumbrados. Tenemos que poder mirarla cara a cara. Y cuanto más nos golpea y afecta una realidad, más se acorta la distancia entre los hechos y los relatos, más se abre la mirada de la razón y del corazón, más se ensancha y nos permite responder a ella. Es entonces cuando crece nuestra humanidad. Esto es escuchar y estar disponibles a la llamada de la realidad.<sup>6</sup>

**b. LA IGLESIA PUEDE OFRECERSE COMO PUNTO DE REFERENCIA SEGURO AL MUNDO, PERDIDO ANTE UN ACONTECIMIENTO INESPERADO. UNA IGLESIA ABIERTA, ACTIVA Y SOLIDARIA<sup>7</sup>.**

- Sólo el Dios que ha entrado en la historia puede vencer el miedo y el vértigo de mirar la realidad y responder a ella, tal cual es, lo más humanamente posible. El no explica la realidad, pero proporciona una “presencia”. Dios no ha respondido al problema de la vida, de la soledad, de sufrimiento, con una explicación, sino con SU PRESENCIA: ha venido al mundo para acompañarnos, se ha hecho

---

<sup>4</sup> Papa Francisco. Carta a los Movimientos Populares, abril 2020.

<sup>5</sup> Autores varios. Covid-19”, Ed. MA-Editores, 2020

<sup>6</sup> Carrón, Julián. El despertar de lo humano. Ed. Fraternidad de Comunión y Liberación, Milán 2020

<sup>7</sup> Idem

compañía para el hombre en cualquier situación en la que este se encuentre, para que el hombre pueda estar en pie ante ella, y responder.

- Más que cualquier discurso tranquilizador, plan político o receta moral, lo que necesitamos es toparnos con PERSONAS en las que podamos ver encarnada la experiencia de esta victoria, de un abrazo que permite estar ante la herida del sufrimiento, del dolor, en las que se testimonie la existencia de un significado proporcional al desafío de la vida.
- Estas personas se reconocen por su forma distinta de vivir, por la esperanza que portan. Junto a ellas, allí donde estén, podremos volver a empezar más fácilmente, levantarnos de nuestras caídas, reconstruyendo pedazo a pedazo un tejido social donde la sospecha y el temor al contacto con el otro no sean la última palabra. Presencias “amigas” que nos testimonian un camino posible. Es la diferencia humana que genera el encuentro cristiano reconocido y vivido.
- La fe cristiana no es el reconocimiento de lo “divino”, sino de lo “divino presente” en lo humano, en Jesús de Nazaret, en Cristo, y hoy en ese signo de Cristo que es la compañía de los que creen en Él. “El acontecimiento de Cristo permanece en la historia a través de la compañía de los creyentes”.
- Es el “sí” a la circunstancia, a la realidad, que se convierte en el “sí” al Misterio hecho carne, a ese hombre, Jesucristo, muerto y resucitado, presente aquí y ahora – dos mil años después- en la carne, de una compañía humana generada por Él, que se distingue por ciertos rasgos inconfundibles de humanidad. Es Cristo, que hace realmente que la vida venza sobre la muerte.

- Esta fe, cambia el modo mismo de hacer lo que hacemos y lo vuelve todavía mejor para nuestros hermanos los hombres.<sup>8</sup>
- LA IGLESIA SE HACE PRESENCIA de esta manera, en cada uno de sus miembros, comunidades y organizaciones.

**c. CONTRIBUIR A LA ELABORACIÓN DE UN PENSAMIENTO NUEVO, UN NUEVO MODELO DE DESARROLLO SOCIAL Y DE FRATERNIDAD UNIVERSAL:**

**SE TRATA DE LA CONVERSIÓN HUMANISTA ECOLÓGICA, QUE SUPONE LA CONVERSIÓN PERSONAL Y ORGANIZACIONAL.**

Los temas y premisas que no deberían faltar en nuestra reflexión, formación y búsqueda para un nuevo humanismo, donde las dinámicas y lógicas hagan viable la vida de todos los hombres son:

- ✓ La Casa Común,
- ✓ la vida, la vinculación necesaria entre bioética y exclusión social,
- ✓ el afecto y valoración universal por todas las personas,
- ✓ el pensamiento universal y la capacidad de entender las exigencias locales,
- ✓ las “zonas” de vulnerabilidad y exclusión social,
- ✓ la empatía de los unos con los otros,
- ✓ la interdependencia, la responsabilidad frente a la existencia propia y de los demás,
- ✓ las relaciones interpersonales y sociales,
- ✓ la hospitalidad y el cuidado mutuo,
- ✓ la compasión y la misericordia,
- ✓ la solidaridad,
- ✓ el trabajo en red, la creatividad y la concreción de proyectos.

---

<sup>8</sup> Cf. Idem

#### **d. VIGILAR LA NOCHE, COMO EL CENTINELA, PARA VER EL AMANECER (PREVER).**

A gran escala y en nuestras propias comunidades necesitamos:

- poner lo mejor de nosotros mismos, en este momento de la historia y conectar las mejores inteligencias y experiencias en las áreas de la ecología, economía, salud, seguridad social.
- la concreción de la ciencia y la profecía, la creatividad.
- un diálogo, humilde y fraterno, ecuménico, interconfesional, interreligioso e intercultural.
- vencer miedos, agendas propias y limitaciones para colaborar en una organización común.
- establecer una ALIANZA SOCIAL desde los que tienen y pueden; los que saben y los que necesitan.<sup>9</sup>

### **3. NUESTRA CONGREGACIÓN y FAMILIA CARISMÁTICA**

**NOSOTROS VOLVEMOS A ELEGIR LA VIDA**

**NUESTRO CARISMA NOS IMPULSA**

**A UNA PRESENCIA Y UNA MISIÓN:**

- ✓ la Caridad que hace al ser humano más humano,
- ✓ la Caridad que nos hace hermanos, cercanos, compañeros de camino,
- ✓ la Caridad que se hace servicio para un mundo herido,

---

<sup>9</sup> Aray, Inés. “Una Iglesia abierta, activa y solidaria”. Revista Aurora, voces jesuitas sobre la Pandemia – N°2. 2020

- ✓ la Caridad que da forma a la compasión, la hospitalidad y el cuidado mutuo.

PODEMOS RESPONDER DESDE:

- a. la formación permanente de hermanas y laicos identificados con este modo de proceder pastoral janeriano, en misión compartida, capaces de trabajar en redes inter eclesiales, ecuménicas y sociales.
- b. la animación pastoral y comunitaria de una fe puesta a prueba y de una Iglesia purificada.
- c. la animación solidaria y el trabajo en red.
- d. la asistencia a los hermanos mayores y enfermos (hermanas mayores en las comunidades, Residencias, Pastoral de la salud y ancianos solos).
- e. la educación de las nuevas generaciones, más inclusiva, que eduque para un humanismo solidario y para la construcción de una nueva civilización, la del AMOR (Colegios, espacios de educación informal, Pastoral de niños y Jóvenes).
- f. La organización, participación y colaboración en redes de ayuda y trabajo con los más pobres y vulnerables:
  - La prevención de niños y jóvenes en situación de riesgo; el acompañamiento y recuperación de personas que padecen adicciones, situación de calle, víctimas de la trata y sus consecuencias; de mujeres jefas de familia, desempleo, familias que padecen diversas situaciones extremas, etc. (Gestos, Proyectos, Organizaciones, Talleres, Comedores. Todas las comunidades, particularmente las de nuevas presencias y lugares de misión).

